

## **Domingo 16 de marzo de 2008. Domingo de Ramos**

Isaías 50, 4-7: No oculté el rostro a ultrajes y salivazos

Salmo responsorial 21: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Filipenses 2, 6-11: Se rebajó a sí mismo

**Mateo 26,14-27,66: Pasión de nuestro**

**Señor Jesucristo según san Mateo**

En este día la Iglesia recuerda la entrada de Cristo nuestro Señor en Jerusalén para consumar su misterio pascual.

La pedagogía de la fe nos ha enseñado que para llegar a la Pascua hay que pasar

primero por la Pasión. Cada uno de los acontecimientos que vivimos en estos días tiene que producir en nosotros ecos espirituales de Dios

En la Pasión vemos a Jesús aparentemente fracasado.

Ni la muerte puede romper la historia de Dios y el ser humano. Es difícil creer que alguien puede asumir todos los pecados, dolores y sufrimientos de la

humanidad y que, además, todo ello sea para dar sentido y salvación al ser humano.

Del griterío al silencio...

Desde aquella tropelía donde gritaban a Jesús entrando a la gran ciudad la lectura de la Pasión nos invita a un reflexivo silencio.

**Hay una necesidad de silencio** en medio de tanto bullicio. "si se quiere de verdad hacer algo en serio, lo primero que hay que hacer es callarse" (Ortega y Gasset) Jesús hace silencio ante su pasión y muerte. Desde ese silencio realiza la obra de la redención. Lenguaje del amor y la generosidad de todo un Dios que entrega su vida como rescate por todos.

En la Cruz Jesús cumple su propia palabra: "Y yo, cuando fuere levantado sobre la tierra, atraeré a todos hacia Mí"

Nos hemos unido a toda la Iglesia en la alegría por la entrada de Jesús a la ciudad en la procesión con los ramos. Ahora "Chito" Por eso nos invitamos a buscar el silencio interior. Sólo desde el silencio es posible la conversión, el encuentro con lo mejor de nosotros mismos, con la verdad del hombre.

**Reconocemos que vivir la Semana Santa hoy no es fácil.** Son muchos los señuelos y los ruidos con que trata de seducirnos la sociedad consumista y secularizada en que vivimos.

**¿Que tenemos para ofrecer a Dios?**

Jesús nos está ofreciendo su propio Cuerpo "Este es mi Cuerpo. Esta es mi Sangre" Al final, ofrece su ser



entero: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"

**Como Rezar la Novena a Misericordia Divina**  
Comenzando el Viernes Santo hasta el Domingo  
Después de Pascua, rezar todos los nueve días La  
Coronilla de la Divina Misericordia:

Usando una camándula del Rosario empezamos con:  
El Padre Nuestro..., Ave María..., El Credo...,  
Al comenzar cada década decimos: Padre Eterno, te  
ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad  
de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,  
para el perdón de nuestros pecados y los del mundo  
entero.

En cada cuenta pequeña decimos: Por Su dolorosa  
Pasión ten misericordia de nosotros y del mundo  
entero.

Al finalizar las cinco décadas de la coronilla decimos:  
Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad  
de nosotros y del mundo entero. (Tres veces)

**Las hojas de palma**, escribe San Agustín, son  
símbolo de homenaje, porque significan victoria. Por  
eso Cristo es nuestro camino y quien lo sigue  
encontrará la paz. De ahí que tengamos que luchar  
contra la soberbia, la sensualidad, el egoísmo, la  
superficialidad, la estrechez de corazón. Por esta  
razón Jesús nos advierte que si falta tranquilidad en  
las conciencias, en el fondo del alma, es porque del  
corazón es de donde salen los malos pensamientos,  
los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los  
hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias...

Todos los discípulos fueron capaces de seguir  
a Cristo en su día de triunfo en Jerusalén, pero casi  
todos le abandonaron a la hora del oprobio de la  
Cruz”

“Para amar de verdad es preciso ser fuerte, leal, con  
el corazón firmemente anclado en la fe, en la  
esperanza y en la caridad. Cuando hay amor, hay  
entereza: capacidad de entrega, de sacrificio, de  
renuncia.

Jesucristo siempre está esperando que volvamos a  
El, precisamente porque conoce nuestra debilidad.

**La fiesta de los Ramos** que hoy  
estamos celebrando nos pone en el inicio del camino  
de nuestra propia liberación del pecado que Cristo  
obró en su Pasión. Pero exige de todos una  
respuesta al don de la salvación.

**diosbendice1@cantv.net**